

Síntomas de la condición planetaria

Vocabulario crítico

Mercedes Bunz,
Birgit Mara Kaiser y
Kathrin Thiele (editoras)

TRADUCCIÓN Y NOTAS

Jaime Donoso


ediciones macul
programa de teoría crítica
filosofía umce

Índice

INTRODUCCIÓN	/9
Afecto	/21
Afirmación	/27
Capital	/33
Creación	/39
Entrelazamiento	/47
Espectros	/55
Especulación	/61
Experiencia	/67
Fábula	/73
Inmanencia	/79
Juego	/85
Lo Inhumano	/91
Metáfora	/97
Parresía	/105
Perspectiva	/111
Piel	/117
Plástico/cidad	/125
Poder	/131

Proceso	/137
Regard (Consideración / Miramiento)	/143
Responsabilidad	/149
Riesgo	/157
Semi-agencia	/165
Sensibilidad	/171
Singularización	/177
Sintomatología	/185
Tartamudez	/191
Tecnología	/197
Temporalidad	/205
Terra	/211
Terror	/219
Trabajo	/227
Traducción	/233
Transformación	/241
Utopía	/247
Visión	/259
Voz Interior	/263
Mundo	/265
DIAGRAMAS: VISUALIZANDO CONEXIONES	/271
ACERCA DE TERRA CRITICA	/277
AUTORES	/281
NOTA A LA TRADUCCIÓN	/287

Introducción: Síntomas de la Condición Planetaria

En lugar de ir tras el nuevo objeto de estudio, el nuevo producto a consumir, habría que trabajar en nuevas maneras de ver, de ser, de vivir en el mundo. Quizá sea hora de interrogar la naturaleza misma de nuestra comprensión de lo que acabas de llamar “resistencia productiva” y evaluar cómo —en nuestra propia “resistencia”— hemos podido estar operando en complicidad con aquello que nos propusimos criticar.

— Trinh T. Minh-ha, *D-Passage*, 122

En 2015, la *Los Angeles Review of Books* lanzó una serie titulada “No Crisis” para examinar el estado de la crítica en las humanidades, entendidas simultáneamente como institución universitaria y campo teórico. Frente a lo que fue a la vez reconocido y refutado como crisis de las humanidades, la serie buscaba mostrar cómo la crítica “efectivamente se escribe en el presente”, ya avanzada una década y media del siglo XXI. En su contribución, Johanna Drucker señala que un movimiento crucial para la crítica contemporánea sería abandonar el principio de “crítica y negación, esa postura de superioridad moral y posicionalidad externa” (Drucker 2015). En lugar de sostener la negación, la oposición (y el juicio, cabría añadir) como atributos tradicionales de la crítica, un gesto decisivo sería reconocer la complicidad de uno mismo, de la propia crítica, de toda práctica crítica, dentro de las condiciones o fenómenos bajo consideración crítica. Estas no son exactamente las palabras de Drucker. Su formulación es la siguiente:

Las tácticas de oposición son siempre reactivas. Debemos comprender que las nociones negativas, como las ideas despotenciadas [bankrupt] de la crítica, no ofrecen un camino a seguir. Nos mantienen a distancia superior de la realidad. Necesitamos formular un

modernismo comprometido fundado en el reconocimiento de la complicidad —la nuestra y la suya— con las maquinaciones y valores según los cuales vivimos. (Drucker 2015)¹

El proyecto de este vocabulario parte de una intuición similar: que la negatividad y el juicio, los modos mediante los cuales la crítica y los análisis críticos fueron practicados y pensados desde Kant, han agotado su potencia. Pretender sostener una postura externa frente a los fenómenos o situaciones críticamente examinados, aspirar a una objetividad soberana, al desinterés: estos, los instrumentos de la crítica ilustrada, están exhaustos. Han agotado su potencia, como sugiere Drucker, no solo porque son en sentido nietzscheano “reactivos” —es decir, porque resultan incapaces de propiciar **transformaciones** reales y efectivas. También porque este siglo XXI está realizando lentamente una transición en las experiencias cotidianas (tecnológicas, biomédicas, ecológicas) desde un universo newtoniano hacia uno cuántico. Debido a esta transición, los **entrelazamientos** a nivel fundamental deben ser asumidos o, dicho de otro modo, la complicidad y co-emergencia de todo conocimiento o evaluación con lo conocido y con el sujeto que conoce, su naturaleza siempre **perspectival**, situada e implicada. La complicidad y el entrelazamiento a nivel tan fundamental imposibilitan las distinciones nítidas entre sujeto y objeto, conocedor y conocido sobre las cuales las prácticas de crítica tradicionalmente se erigen. Más bien, estas distinciones mismas emergen en campos relacionales de **poder**, y en ese sentido están profundamente enredadas, son cómplices.

A diferencia de Drucker, sin embargo, no queremos concluir de esta descripción de las cosas que la crítica está de-potenciada. Aunque la compilación de términos en este libro parte del supuesto de que la negatividad, el juicio y la oposición como modos de crítica efectivamente “han perdido fuerza” (Latour 2004), insistimos en que la crítica como actitud y modalidad de indagación no lo ha hecho. Permanece como aspecto crucial del trabajo realizado en las humanidades y las

¹ Drucker está revisitando *Farewell to an Idea: Episodes from a History of Modernism* (1999) de T. J. Clark, ya que se pidió a cada contribuyente que se comprometiera con un crítico favorito.

artes, dentro y fuera de instituciones académicas, y vale la pena esforzarse por mantener la crítica como actitud crucial, un ángulo vital desde el cual plantear preguntas y confrontar el quietismo político.

Además, diferentemente del proyecto “No Crisis”, pero también con distancia respecto a retornos recientes a la crítica como los que se exponen en *The Limits of Critique* (2015) de Rita Felski, este proyecto comprende la crítica como práctica considerablemente más amplia que la meramente textual. Aunque la crítica se afirma aquí resueltamente como práctica de lectura, tal lectura no se comprende principal o exclusivamente en los ámbitos de la crítica literaria, textual o incluso cultural. Las situaciones, constelaciones, relaciones de poder y la conectividad tecnológica también requieren ser leídas. Tampoco nos interesa primariamente una nueva hermenéutica o crítica, por radical o “post-crítica” (Felski) que se presente. Al hablar de crítica, no aludimos principalmente a la actividad de críticos profesionales, aunque esa actividad pueda formar parte de ella. Más bien, nuestro proyecto afirma la crítica como praxis de intervención intelectual y **mundana**, como actitud que no solo incide sobre la escritura (y lectura crítica) de textos, sino que afecta las dimensiones materiales, habituales, cotidianas y microscópicas de lo viviente. Para el proceso de delinear tal modalidad encarnada de la crítica, con implicaciones inmediatas para el pensamiento político, ético y en las prácticas de pensamiento mediático-material, las humanidades resultan de relevancia crucial. La potencia de las humanidades radica precisamente en el cuestionamiento metodológico, onto-epistemológico de cómo proceder, en vista de qué y en interés de quién —desplazando así la crítica no solo desde cuestiones de hecho hacia cuestiones de preocupación (Latour 2004), sino llevándola un paso más allá hacia cuestiones situadas e interesadas de cuidado (Puig de la Bellacasa 2011). Consecuentemente, las humanidades se entienden y ejercen aquí como prácticas mundanas en sí mismas.

El objetivo general de este vocabulario es comenzar a reexaminar la práctica crítica bajo las condiciones del siglo XXI, lo que significa ante todo afirmar la crítica como herramienta crucial de intervención intelectual y práctica. Simultáneamente, también significa reconocer que las realidades contemporáneas son **inmanentes, terraqueas** y co-dependientes de múltiples maneras; maneras que ni siquiera la

enumeración de los atributos de estas co-dependencias —económicas, ecológicas, simbólicas, sociopolíticas, intraespecies, históricas, **tecnológicas, afectivas**, por nombrar solo algunas— logra agotar.

Para comenzar, significa reconocer que no hay exterioridad desde donde calibrar las cosas, lo cual tiene dos implicaciones para la práctica crítica. Por un lado, como el postestructuralismo y la deconstrucción han evidenciado desde hace considerable tiempo, y como los estudios de ciencia y tecnología, la teoría cuántica y sus recepciones recientes en las humanidades demuestran hoy, no hay separabilidad categórica en los esfuerzos de la crítica. Más bien, como argumenta Karen Barad en *Meeting the Universe Halfway* (2007) recurriendo al análisis de Niels Bohr sobre las “interacciones de medición”, toda medición produce un efecto sobre aquello que está siendo medido. La insistencia en la indeterminación o “la discontinuidad indeterminable” que exhibe la teoría cuántica “socava la creencia clásica en una distinción inherente sujeto-objeto” (Barad 2007, 127). Barad lo explicita así:

Hacer explícita la naturaleza ontológica de esta indeterminación implica un rechazo del supuesto metafísico clásico de que existen objetos determinados con propiedades determinadas y conceptos determinados correspondientes con significados determinados, independientes de las condiciones necesarias para resolver las indeterminaciones inherentes. (127)

Con esto presente, una postura de exterioridad desde la cual evaluar y juzgar las cosas deviene una ilusión —y con ella la “distancia superior” que Drucker rechaza acertadamente. El distanciamiento sereno que habilita el juicio, logrado mediante separar, diseccionar y reflexionar, ya no resulta sostenible (Haraway 1997). Tal aproximación presume unidades molares (Deleuze/Guattari 2000), las cuales —después de Bohr, pero también después de la idea de individuación de Simondon (2007) o el concepto de simbiogénesis de Margulis (1998) (y podríamos nombrar otros)— estamos llegando a comprender como procesos moleculares. La práctica tradicional de la crítica desatiende este entrelazamiento **procesual** de lo conocido con quien efectúa el conocer, de modo que la “reflexión” como su imagen central resulta mejor intercambiada por nuevas imágenes de práctica crítica. Las entradas que conforman este volumen aspiran a trabajar en dirección a esas nuevas imágenes.

Por otro lado, en términos de imaginarios políticos, reconocer que no hay exterioridad desde donde calibrar las cosas significa que toda *terra incognita* fue siempre solo una narrativa poderosa (en ambos sentidos de “eficaz” y “dominante”) para imaginar “progreso” o “redención”. Sin embargo, específicamente hoy resulta evidente que no queda rincón intocado del planeta capaz de incitarnos a creer en versiones mejoradas de nosotros mismos, alcanzables en un Nuevo Mundo. El **espectro** de una *terra incognita*, acechando las maquinarias fantasmáticas de escape, aventura, experimentación social y progreso político, siempre ha operado en negación del hecho de que solo era incognita para quienes recién arribaron a sus costas en busca de poder, dinero o vida mejor para sí. El agotamiento geográfico, político e industrial de la tierra —de su expansión espacial así como de sus recursos naturales— ha agotado también lentamente la tracción política del fantasma de una *incognita* o nuevo comienzo (Glissant 1997, Wynter 1995). La comprensión clásica de la crítica como develamiento de los límites supuestos de un statu quo para establecer un proyecto político “mejor”, un “otro lugar” en el espacio-tiempo lineal, tampoco resulta ya plausible. Los siglos pasados han atestiguado las desventajas o caídas de proyectos “mejores” anteriores que prometieron emancipación social (desde el humanismo, el socialismo realmente existente hasta el nacional/colonialismo burgués), pero que lo hicieron solo para ciertos grupos. La crítica social y filosófica, sin embargo, frecuentemente se articuló en nombre de estos proyectos. Dadas estas historias de nuestras mundaneidades co-dependientes, enredadas, la crítica social y filosófica efectuada “en nombre de” este o aquel proyecto político “mejor” o experimento social ha perdido tracción. El poder de las utopías como soluciones alcanzables mengua, pues la **experiencia** histórica ha evidenciado que tienden a depender de mismidad y exclusión a expensas de la diferencia. Y sin embargo, la **utopía** como nombre para la posibilidad de diferencia y diferimiento, como horizonte de justicia social, permanece como fuerza potente para el pensamiento y práctica críticos. Así, la pregunta que nuestro proyecto también procura abordar es cómo practicar la crítica sin solución concreta “mejor” y “definitiva” a la vista.

Los autores de este libro afirman que renunciar a la crítica como práctica de intervención —esto es, a preguntas motivadas por el afán

de promover la justicia social y ecológica— resulta inaceptable. El mundo hoy efectivamente ha devenido (o siempre lo ha sido, pero hoy llega a comprenderse cada vez más como) una *terra crítica*: un planeta en condición económica, ecológica, simbólica, sociopolítica, intraespecies crítica, demandando un proceso de desaprendizaje/reaprendizaje de hábitos y prácticas dominantes (Guattari 2008, Stengers 2015) y, en la misma medida, esto es, como una **revisión** de los modos y métodos de la intervención crítica. Respecto a lo que Spivak denomina condiciones planetarias (Spivak 2003), los regímenes de conocimiento establecidos requieren ser destrabajados para que podamos aprender a conocer, sentir y vivir de otro modo. Así, es tiempo para una forma terrestre de crítica. Sin embargo, precisamente con ese objetivo presente, la pregunta permanece: ¿Cómo sería la crítica bajo tales condiciones? ¿Cuáles son los síntomas de nuestra condición planetaria, que comienzan a hacerse visibles pero aún no resultan plenamente legibles? ¿Y cómo intervenir de maneras efectivas en condiciones comúnmente señaladas con descriptores como capitalismo financiero, antropoceno y neoliberalismo?

El presente libro, ciertamente, no entregará respuestas definitivas a esas preguntas. ¿Cómo podría? El des/reaprendizaje de hábitos sociales, afectivos y corporales así como de prácticas cotidianas no puede simplemente efectuarse mediante un libro. Requiere más que eso. Aún así, esperamos que este proyecto constituya punto de partida. Permanece con las preguntas arriba mencionadas —las sopesa, las volteas, las **traduce** en un conjunto de términos que son tentativamente explorados aquí como manera de figurar la práctica crítica de otro modo. Evidentemente, los términos en este vocabulario no son nuevos; muchos poseen larga tradición filosófica, crítica y están en uso frecuente. Su ensamblaje no busca un relevamiento completo o exhaustivo de términos pertinentes. Otros podrían añadirse, sin duda. Tampoco las entradas individuales apuntan a proporcionar definiciones enciclopédicas, neutrales de cada término. La ambición aquí no es ofrecer un diccionario, ni arribar a nueva definición nítida de crítica. En cambio, el libro se concibe a sí mismo como caja de herramientas rizomática y **especulativa** que ofrece múltiples entradas y rutas hacia la pregunta de la crítica. Su objetivo es inspirar potenciales adiciones

al ensamblaje de términos ofrecido aquí y diferentes prácticas de crítica e intervención crítica para uso futuro.

El presente ensamblaje de términos emergió de los pasados cuatro años de trabajo realizado por *Terra Critica*, red interdisciplinaria para las humanidades críticas (www.terracritica.net). La red fue fundada en 2012, y los términos que aparecen en este vocabulario surgieron como herramientas-cruciales-para-pensar-con. Cada contribuyente al vocabulario participó en uno o más talleres de la red, y las entradas han crecido de la reserva de perspectivas, puntos de referencia y terminologías que aparecieron y reaparecieron en estos encuentros. Cada entrada ofrece perspectiva personal sobre el término. Esto significa que colectivamente, estos términos han sido significativos en el trabajo de *Terra Critica*, pero individualmente, cada uno porta la marca de su autor. Si un término hubiera sido explorado por alguien más, su presentación habría sido algo diferente, quizá distintamente diferente. Es precisamente esta característica de caja de herramientas abierta e in/determinada lo que **afirmamos** como presentación más fructífera del **trabajo** crítico.

En ese sentido, este libro no representa la red *Terra Critica*. Más bien, es un **tartamudeo**: cada entrada efectúa nuevo intento de articular cuál podría ser el sentido de la crítica hoy, sin arribar a silueta clara o enunciado conclusivo. El libro puede usarse como mapa rizomático, al que se puede entrar en cualquier punto, donde cada entrada evidencia el estilo distintivo de escritura y registros conceptuales de su autor. Compuesto como ensamblaje abierto, los términos pueden sin embargo convocar varias constelaciones. Pueden leerse con y a través de cada uno y como tales, como marca de agua, aspiran a traer a primer plano los conjuntos de problemas con los que estamos concernidos: ¿Cómo practicar un tipo de crítica que ayude a des/entrelazar las condiciones planetarias contemporáneas? ¿Cómo leer los síntomas de esas condiciones, y con cuáles síntomas comenzar? ¿Y cómo desarrollar las herramientas conceptuales y terminológicas necesarias para abordarlas de maneras significativas? Este libro constituye paso para desarrollar esas herramientas, ofreciendo varios itinerarios potenciales, algunos de los cuales sugerimos en los diagramas al final del libro. Los diagramas proponen constelaciones de términos que

se hablan entre sí de maneras prominentes y que —tomadas como patrón de interferencia (una difracción)— resaltan, según nuestra lectura, aspectos particularmente relevantes de la pregunta de la crítica hoy. E invitamos a que se añadan otras lecturas.

Hemos enfatizado la necesidad de re-evaluar la práctica crítica actual, en las décadas tempranas del siglo XXI, en parte desde sentido de crisis aguda (que ha estado atada a la crítica y las humanidades al menos desde Husserl (1936) y Koselleck (1959)) a la cual sentimos que debemos responder. Sin embargo, nuestra preocupación proviene también de la comprensión de que todo “hoy” requiere re-evaluación y trabajo: en el espíritu del aquí y ahora “pensar debemos”, como enfatiza Virginia Woolf (1966, 62) en *Tres guineas*, escrito al borde de la Segunda Guerra Mundial. Y, como demuestra Jacques Derrida en *El otro cabo* (1990), hoy es siempre de nuevo “este tiempo que es el nuestro” (79) —el “ahora” que nos urge **hacia (regard)** lo que “*está teniendo lugar ahora*” (30). Tal tarea, entonces, recae sobre cada época, sobre cada “hoy”, como también nota Walter Benjamin en “Sobre el concepto de historia”: “En cada época debe intentarse de nuevo arrebatar la tradición a un conformismo que está a punto de dominarla” (Benjamin 2006, 391). Simultáneamente, cada época necesita hallar sus propias respuestas específicas —es *nuestra* actualidad para la cual la crítica necesita ser afilada. Hay tradición de la cual extraer, pero no hay modelos a seguir. En el presente, la crítica quizá está en particular necesidad de ser reconsiderada como actitud, en vista de las maquinarias capitalistas-neoliberales que ingieren toda crítica y celebran la diferencia como estilo de vida. Esto subraya la validez continua de la pregunta derridiana: “¿No es necesario tener el valor y la lucidez para una nueva crítica de los *nuevos* efectos del **capital** (dentro de estructuras tecno-sociales sin precedentes)?” (Derrida 1992, 57).

En sus compromisos con los legados de la crítica y las demandas efectuadas sobre ella en el presente, es decir, “en la actualidad”, las contribuciones a este vocabulario afirman por tanto dos cosas a la vez: la práctica crítica resulta vital para toda búsqueda de justicia social y ecológica, pero también necesita ser arrebatada de su tradición como juicio, que amenaza con asfixiarla y ya no resulta pertinente a las condiciones planetarias en las que vivimos hoy. En vista de estas condiciones,

nuestras concepciones de la crítica necesitan ser ajustadas, revisadas, reexaminadas. Solo entonces la crítica deviene ontología crítica de nosotros mismos en la actualidad, en términos foucaultianos:

La ontología crítica de nosotros mismos no debe considerarse, ciertamente, como teoría, doctrina, ni siquiera como cuerpo permanente de conocimiento que se va acumulando; debe concebirse como actitud, ethos, vida filosófica en la cual la crítica de lo que somos es a la vez el análisis histórico de los límites que se nos imponen y experimento con la posibilidad de ir más allá de ellos... (Foucault 1997, 319)

Esperamos que este libro se use —críticamente, es decir afirmativa y **creativamente**— como tal experimento. Que ayude a arrebatar términos de sus sobredeterminaciones presentes (socio-ético-políticas) para ponerlos a nuevos usos, para que podamos comenzar a inventar nuevas maneras de hablar y nuevas maneras de vivir dentro de relaciones de poder siempre (re)productivas. Que nos recuerde que la crítica significa atreverse a tomar riesgos y explotar el margen de maniobra para negociaciones que el poder permite: empujar un poco el poder.

REFERENCIAS.

- Barad, Karen. 2007. *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Durham: Duke University Press.
- Benjamin, Walter. 2006. "On the Concept of History." In *Selected Writings*. Vol. 4, 1938–1940, edited by Howard Eiland and Michael W. Jennings, 389–400. Cambridge, MA: Harvard University Press. [Trad. esp.: "Sobre el concepto de historia". En *Estética y política*, traducción de Roberto Blatt, 125–138. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2006].
- Deleuze, Gilles and Félix Guattari. (1980) 2000. *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. Minneapolis: University of Minnesota Press. [Trad. esp.: *Mil mesetas*. Capitalismo y

- esquizofrenia, traducción de José Vázquez Pérez. Valencia: Pre-Textos, 2002].
- Derrida, Jacques. 1992. *The Other Heading: Reflections of Today's Europe*. Bloomington: Indiana University Press. [Trad. esp.: *El otro cabo. La democracia, para otro día*, traducción de Patricio Peñalver. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1992].
- Drucker, Johanna. 2015, May 3. "Recognizing Complicity." *LA Review of Books*. Accessed February 29, 2016. <https://lareviewofbooks.org/article/recognizing-complicity>.
- Felski, Rita. 2015. *The Limits of Critique*. Chicago: University of Chicago Press.
- Foucault, Michel. (1984) 1997. "What is Enlightenment?" In Michel Foucault: *Ethics, Subjectivity and Truth*, edited by Paul Rabinow, 303–319. New York: The New Press. [Trad. esp.: "¿Qué es la Ilustración?" En *Obras esenciales*. Vol. 3: *Estética, ética y hermenéutica*, editado por Ángel Gabilondo, 335–352. Barcelona: Paidós, 1999].
- Guattari, Félix. (1989) 2008. *The Three Ecologies*. London: Continuum. [Trad. esp.: *Las tres ecologías*, traducción de José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Valencia: Pre-Textos, 2000].
- Glissant, Édouard. 1997. *Poetics of Relation*. Ann Arbor: University of Michigan Press. [Trad. esp.: *Poética de la relación*, traducción de Senda Sferco. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2002].
- Haraway, Donna. 1997. *Modest_Witness@Second_Millennium. FemaleMan_Meets_OncoMouse: Feminism and Technoscience*. New York: Routledge. [Trad. esp.: *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio.HombreHembra@_Conoce_Oncoración**. *Feminismo y tecnociencia*, traducción de Helena Torres. Barcelona: Editorial UOC, 2004].
- Haraway, Donna. 2010. "Staying with the Trouble: Xenoecologies of Home for Companions in the Contested Zones." *Cultural Anthropology*. Accessed April 3, 2016. <http://www.culanth.org/>

fieldsights/289-staying-with-the-trouble-xenoecologies-of-home-for-companions-in-the-contested-zones.

- Husserl, Edmund. (1936) 1970. *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology: An Introduction to Phenomenological Philosophy*. Chicago: Northwestern University Press. [Trad. esp.: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, traducción de Jacobo Muñoz e Iván García. Barcelona: Crítica, 1991].
- Koselleck, Reinhart. (1959) 1998. *Critique and Crises: Enlightenment and the Pathogenesis of Modern Society*. Cambridge, MA: MIT Press. [Trad. esp.: *Crítica y crisis: un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*, traducción de Rafael de la Vega y Jorge Pérez de Tudela. Madrid: Trotta / Universidad Autónoma de Madrid, 2007].
- Latour, Bruno. 2004. "Why Has Critique Run Out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern." *Critical Inquiry* (Special Issue on the Future of Critique) 30 (2): 225–248. [Trad. esp.: "¿Por qué se ha quedado la crítica sin energía? De los asuntos de hecho a las cuestiones de preocupación", traducción de Aura Leticia Figueroa. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 45 (2007): 17–49].
- Margulis, Lynn. 1998. *Symbiotic Planet: A New Look at Evolution*. Amherst: Basic Books. [Trad. esp.: *Planeta simbiótico: un nuevo punto de vista sobre la evolución*, traducción de Mercedes García Garmilla. Madrid: Debate, 2002].
- Minh-ha, Trinh T. 2013. *D-Passage: The Digital Way*. Durham: Duke University Press.
- Puig de la Bellacasa, Maria. 2011. "Matters of Care in Technoscience: Assembling Neglected Things." *Social Studies of Science* 41 (1): 85–106.
- Simondon, Gilbert. (1989) 2007. *L'individuation psychique et collective*. Paris: Aubier. [Trad. esp.: *La individuación psíquica y colectiva*, traducción de Hugo Salas. Buenos Aires: Cactus, 2015].

- Stengers, Isabelle. 2015. In *Catastrophic Times: Resisting the Coming Barbarism*. London: Open Humanities Press; Lüneburg: meson press. [Trad. esp.: *En tiempos de catástrofes: cómo resistir a la barbarie que viene*, traducción de Lucía Ana Belloro. Buenos Aires: Futuro Anterior / NED, 2017].
- Spivak, Gayatri Chakravorty. 2003. *Death of a Discipline*. New York: Columbia University Press. [Trad. esp.: *Muerte de una disciplina*, traducción de Guillermo Gómez. Santiago de Chile: Palinodia, 2009].
- Woolf, Virginia. (1938) 1966. *Three Guineas*. Orlando: Harcourt. [Trad. esp.: *Tres guineas*, traducción de Mariana Dimópulos. Buenos Aires: La Bestia Equilátera, 2015].
- Wynter, Sylvia. 1995. "1492: A New World View." In *Race, Discourse, and the Origin of the Americas*, edited by Vera Lawrence Hyatt and Rex Nettleford, 5–57. Washington, DC: Smithsonian Institution Press.